

Zoom

UNA CARGA
HISTÓRICA

Pintura de la batalla de Rossbach, que ganaron los prusianos, pese a estar en minoría.

La vanidad acabó con la caballería

ELEGANCIA, HONOR, ARROJO Y CABALLEROSIDAD HAN MARCADO, PARA BIEN Y MAL, A ESTE CUERPO MILITAR. UN NUEVO LIBRO LO EXPLICA.



Los penachos, las casacas de botonaduras doradas y los pantalones muy ajustados les entorpecían. Pero, «ante la disyuntiva de parecer más atractivos o ir más cómodos, el cuerpo de caballería ha preferido la primera opción». Lo dice Stefano Malatesta, autor de *La vanidad de la caballería*

(Gatopardo Ediciones), donde recorre episodios históricos protagonizados por este cuerpo militar ligado desde antiguo a la aristocracia, el honor, la valentía y la elegancia. Cuenta, por ejemplo, que durante el imperio de María Teresa para los austriacos «la elegancia

del Ejército era inversamente proporcional a las victorias» (iban vestidos de blanco, muy visibles para el enemigo). En el siglo XVIII, la caballería ligera vivió esplendores legendarios con unidades míticas como los prusianos de la batalla de Rossbach, en 1757. Pero la ametralladora, a

finales del siglo XIX, convirtió las cargas de caballería en una locura suicida. Lo comprobaron los lanceros polacos de la Brigada Pomerania aplastados por la

EL INVENTO DE LA AMETRALLADORA, A FINALES DEL SIGLO XIX, CONVIRTIÓ LAS CARGAS DE CABALLERÍA EN UNA LOCURA SUICIDA

infantería alemana en la Segunda Guerra Mundial y, antes que ellos, los británicos del 11.º de Húsares que se lanzaron contra los cañones rusos en Crimea, en 1854. La caballería ha sido otra de las perdiciones de este cuerpo militar. Cuenta Malatesta que en la Guerra de los Siete Años un capitán francés, en un gesto de *fair play*, le dijo a su oponente inglés: «Por favor, disparen ustedes primero». Y lo mataron. ●

FÁTIMA URIBARRI